

La edición de la literatura infantil y juvenil argentina a través de las editoriales universitarias: EDUVIM y Ediciones UNL

IVANA MIHAL¹, LAURA R GARCÍA²

¹Conicet-Universidad Nacional de San Martín, ²Conicet-Universidad Nacional de Tucumán

Resumen

¿Por qué indagar en la relación entre literatura infantil y juvenil (LIJ) y editoriales?; ¿cómo se vincula la LIJ en los tramados institucionales de la edición universitaria? La LIJ es un campo cuyo desarrollo en Argentina tiene una importante tradición a partir de la existencia de un conjunto de actores y la incidencia del mundo editorial –desde la escritura, la ilustración, los intermediarios de la lectura, las políticas de lectura, entre otros–. Ahora bien, aun constituye un tema muy poco explorado el abordaje de la LIJ desde el estudio de las editoriales. Entendemos que en los últimos años la incorporación de colecciones destinadas al público infanto-juvenil en sellos universitarios como EDUVIM y Ediciones UNL contribuyó a resaltar la relevancia que esta zona de la literatura adquirió en el campo editorial. Por eso, nos proponemos reponer la relación entre el campo de la LIJ y el mercado editorial para reconstruir el proceso por el cual las editoriales universitarias se posicionaron como mediadoras de los bienes culturales y simbólicos que el campo de la LIJ puso a disposición de su público.

Palabras clave: literatura infantil y juvenil, edición universitaria argentina, mercado editorial, colecciones

Abstract

Why investigate the relationship between children's and young people's literature and publishers? ¿How is the children's literature linked in the institutional framework of the university edition? Children's and young people literature is a field whose development in Argentina has a long tradition from the existence of a set of actors and processes in the publishing world –from writing, illustration, reading intermediaries, reading policies, among others. However, the approach of children's and young people's literature from the study of publishing houses is still a very little explored topic. We understand that in recent years the incorporation of collections for children and Young people in university stamps as EDUVIM y Editions UNL helped to highlight the relevance that this area of literature acquired in the publishing field. For this reason, we propose replenish the relationship between the LIJ and the publishing market to reconstruct the process by which the university publishers positioned themselves as mediators of the cultural and symbolic goods that the field of the LIJ made available to its public.

Keyword: children's and young people's literature, Argentine university edition, editorial market, collections

1 Introducción

En la relación entre la literatura infantil y juvenil (en adelante LIJ) y el mercado editorial es posible identificar, dos grandes líneas de abordaje. Por un lado, aquella que se centra en los tipos de discursos y representaciones sobre lo infantil y lo juvenil que se difunden a través de la edición de libros de autores y autoras consagrados. Por otro, aquella que aborda las maneras y los procesos por medio de

los cuales las editoriales se orientan al público infantil y juvenil. Esta última mirada puede basarse, en lo que hemos identificado como tres cuestiones analíticas distintivas: la primera, refiere a qué infancias¹ se dirigen las editoriales, y/o se construyen los públicos desde la producción editorial; la segunda, acerca de qué temas/problemas de las infancias y de las juventudes se abordan desde la edición de libros de LIJ; y la tercera, orientada al análisis de la incidencia de la LIJ en los catálogos de las editoriales, si éstas no están especializadas en este tipo de literatura. La intención que guía este artículo, apela a desarrollar algunos aspectos en relación con esta última cuestión. Consideramos que la relación entre LIJ en Argentina y el mundo editorial se presenta como un caso particular por la incorporación de las escritoras y los escritores en el dispositivo institucional de una serie de editoriales destinadas al público infantil y juvenil. Hacia fines de los ochenta y durante los noventa es determinante la productiva participación de autoras y autores del campo de la LIJ en las decisiones editoriales que terminaron por consolidar el proceso de transferencia de capital simbólico iniciado en las décadas anteriores. En los últimos años las editoriales universitarias se sumaron a este proceso de transferencia al añadir a sus catálogos nuevas colecciones que aportan a la configuración de este sector del público lector.

En este trabajo, conceptualizamos a la literatura infantil y juvenil como “un universo, estético, ideológico y social” (Díaz Rönner 2000: 511), el cual a lo largo de los años construye su posición en tensión con el propio sistema literario y en diferentes momentos entra en disputa con la escuela y el mercado editorial. Nuestro objetivo no es desarrollar aquí el concepto de sistema literario, ya que eso nos llevaría a hacer un recorrido más extenso por la teoría literaria. Sin embargo, nos interesa enfatizar en la posición de la LIJ en esa maquinaria para destacar su creciente posicionamiento en el campo literario. Por eso, es importante aclarar que dentro del conjunto de asociaciones, circuitos críticos, instituciones, productores y productos, entre otros, que configuran el sistema literario la literatura para niños y jóvenes ocupó por muchos años un lugar marginal. A nivel nacional, un gesto de reconocimiento a los aportes del campo de la LIJ se produjo en el año 2000 con la incorporación del artículo de María Adelia Díaz Rönner titulado “Literatura infantil: de “menor” a “mayor”, en el volumen once de la *Historia crítica de la literatura argentina* dirigida por Noé Jitrik. Por un lado, desde el título la autora pone el acento en el desplazamiento del campo y, por otro, al ser incorporado en el volumen que dirige Elsa Drucaroff y lleva por subtítulo “La narración gana la

¹ En este trabajo nos referimos a infancias y no a infancia. La construcción social e histórica de niños y niñas ha sido objeto de diferentes actores y sectores que conforman un entramado heterogéneo con diversos intereses, sentidos y prácticas. Los estudios antropológicos han problematizado el carácter natural de la niñez entendida como etapa biológica y homogénea en las distintas sociedades. En esa clave de deconstrucción y desnaturalización, dichos estudios se han caracterizado por desarrollos centrados en la indagación en los modos en que los Estados, mercados de trabajo, instituciones y políticas públicas han delimitado y abordado esta cuestión entendiéndolos como objeto de intervención. Han mostrado, que niñas y niños son sujetos de derechos, y recuperado sus voces y experiencias en contextos de desigualdad y diversidad, ampliando y reorientando los estudios académicos (Colángelo, Nuñez, Zulc y Unda Lara 2015).

partida", se le otorga un lugar destacado a las posibilidades narrativas que esta modulación de la literatura aporta, a la vez, que se pone de manifiesto la relevancia de un sector del público lector hasta ese momento ignorado por el sistema literario como son los niños y jóvenes.

Concretamente en este artículo nos proponemos actualizar la pregunta por la relación entre LIJ y campo editorial en Argentina a partir de un expansivo movimiento editorial del que también participaron en los últimos años las editoriales universitarias, y que no ha sido explorado hasta el momento. Si bien por editoriales universitarias Chartier (2007) sostiene que éstas pueden dar cuenta tanto de editoriales ubicadas en universidades como a editoriales comerciales que publican libros académicos (Chartier 2007), entendemos que sólo las primeras conforman parte de edición universitaria, dado que éstas responden a lógicas tanto universitarias como comerciales. ¿Por qué la edición universitaria aborda en sus catálogos la LIJ? ¿Cómo se construyen como mediadores los sellos editoriales de universidades públicas en relación con la LIJ? ¿Cuáles son las particularidades que asume la LIJ en dicho contexto? Para intentar responder a esos interrogantes, en la primera sección de este artículo, definiremos que entendemos por literatura infantil y juvenil, y en segundo lugar, abordamos conceptualmente a las editoriales universitarias como mediadoras culturales y, a su vez, describimos los principales aspectos contextuales que conforman dicha edición en nuestro país. En la tercera sección, nos concentramos en el catálogo de LIJ de dos editoriales en particular: Ediciones UNL, sello editorial de la Universidad Nacional del Litoral y EDUVIM, editorial de la Universidad Nacional de Villa María.

Por último, cabe decir que en este trabajo articulamos distintas técnicas de registro y de análisis, desde un enfoque cualitativo que combina miradas complementarias entre sí. Por un lado, un conjunto de datos cualitativos surge de un proyecto de investigación más amplio centrado en el análisis del espacio editorial en el marco de universidades nacionales² y por el otro, un abordaje que desde los estudios literarios indaga en el posicionamiento de las autoras y los autores en el marco de la LIJ³.

² El proyecto de investigación sobre edición universitaria argentina es llevado adelante por Ivana Mihal, y está radicado en el Laboratorio Interdisciplinario de Ciencias Humanas (LICH-CONICET) en la UNSAM. Dicho proyecto, es realizado desde un enfoque etnográfico, el cual se relaciona con su formación académica en antropología.

³ El estudio sobre literatura infantil y juvenil, es desarrollado por Laura García, y está radicada en el Instituto de Investigaciones sobre el Lenguaje y la Cultura (INVELEC- CONICET) en la UNT. Su trabajo se desarrolla desde el campo de la investigación literaria, lo cual se vincula con su formación académica en letras. El posicionamiento de las escritoras y de los escritores en dicho campo, tanto como de ilustradoras e ilustradores; las dinámicas nacionales y vinculaciones internacionales (mediante premios y traducciones) constituyen algunas de las estrategias metodológicas por medio de las cuales enfocar la emergencia, consolidación y desarrollo de la LIJ en Argentina.

2 La LIJ argentina y sus tensiones con el campo editorial

Una de las maneras en las cuales el mercado editorial orienta sus producciones al público infantil y juvenil es a través de la publicación de textos escolares (Bombini 2017; Tosi 2011), o de la incorporación de la LIJ en las escuelas. La edición de la literatura infantil y juvenil en nuestro país desde sus orígenes se encauzó a la formación literaria a través de un “canon de obras y autores” vinculado con el sistema escolar (Tosi 2019). Dicha vinculación se puede rastrear ya desde fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, cuando el mercado editorial fue favorecido por la edición de libros y revistas dirigidos a ampliar el público escolar. Como explica Chicote, cuando los niños se visibilizan como parte de la sociedad, “...aparecen referenciados en las publicaciones populares tanto como tema, como destinatarios de un sistema educativo de control social, o como pieza clave en el proceso de integración étnica” (Chicote 2016: 108). Inclusive, como ha demostrado Sardi (2011), a través de su estudio del texto “Corazón”, ésta ha funcionado en el ámbito escolar como parte del proyecto nacionalizador y homogeneizador del idioma durante dicho período. Sin embargo, Tosi (2019) plantea que la generación de editoriales –como Estrada, Kapeulz o Troquel–, aunque estaba dedicada principalmente a la producción de libros escolares para la currícula escolar, no cooptaba todo el mercado editorial. Al respecto señala en relación con la LIJ, a la editorial Tor con la colección La Abeja (durante 1940 y 1950), y la edición de Modesto Eterra de la colección Robin Hood (que surgió en los años 40) y que estaba destinada al público juvenil a partir de la selección de autores clásicos.

En un panorama histórico de la LIJ realizado por Díaz Rönner (2000), en los años ‘50 la autora reconoce dentro del campo la presencia de una vertiente de raíz conservadora y otra de creciente aspiración popular, denominada vertiente estética. Esta última se distingue por trascender el ámbito escolar con colecciones como Bolsillitos y por la circulación en kioscos, aspectos que revelan su capacidad de penetración y la existencia de un público ávido de nuevas lecturas. Cabe destacar aquí, la importancia e influencia de Boris Spivacow como director de esa colección fundacional para el campo y, más adelante, su rol como editor universitario reconocido a partir de su trayectoria en EUDEBA, editorial de la Universidad de Buenos Aires. En los inicios de su trabajo como editor Spivacow estuvo dedicado a la sección infantil de Editorial Abril que publicaba la colección priorizando la recuperación del juego y la literatura en la estética de autores e ilustradores, como Nora Smolensky, Ruth Varsavsky, Susi Hochstim, Héctor Oesterheld, Inés Malinov, Estela Pigretti y los dibujantes Agi y la misma Susi (Díaz Rönner 2000: 524).

En la década del ‘60 adquieren notoria visibilidad los primeros textos de María Elena Walsh, como *Tutú Marambá* y *Cuentopos de Gulubú*. La autora logra instalar como marcas distintivas de la vertiente estética algunas características que se profundizarán en las décadas siguientes: las modulaciones de la comicidad, la dimensión lúdica del lenguaje y la arbitrariedad de la mirada para desarticular el orden social impuesto (García 2015). Respecto a este período Díaz Rönner afirma: “es evidente que hubo condiciones objetivas en los años ‘60 –acaso el desarrollismo

económico y el auge universitario y científico, pero también la impetuosa presencia de una narrativa consolidada que estaba modificando el universo lector- para hacer posible esta apertura y cambiar el signo de las direcciones precedentes, conservadoras, populistas o progresistas” (Díaz Röner 2000: 526).

En ese entramado cultural interviene de manera determinante el mercado editorial, diseñando nuevos modos de influir en el mundo lector y gravitar sobre el campo de la LIJ a través de los criterios de editoras y de directoras de colección. Cabe subrayar, al respecto que hacia fines de los sesenta confluyen los iniciales desplazamientos de la LIJ y el aporte editorial del Centro Editor de América Latina en dos colecciones emblemáticas como son: Los cuentos de Polidoro, dirigida por Beatriz Ferro, y Los cuentos del Chiribitil, dirigida por Delia Pigretti que se destacó desde sus inicios no sólo por posicionar a autoras, autores, ilustradoras e ilustradores en el mismo plano de la tapa –que hasta el momento estaban invisibilizados como parte de la autoría del libro–, sino también por la participación en las decisiones editoriales de Graciela Montes, entre otros agentes reconocidos por el campo. Esta última colección fue reeditada en partes por EUDEBA a partir de 2014, movimiento reciente que destaca la relevancia histórica de la colección como analizaremos más adelante.

Los mecanismos de censura y control ejercidos sobre el campo por la última dictadura cívico-militar estuvieron directamente relacionados con el interés por supervisar la transmisión de ideas a las nuevas generaciones. Esto impactó de manera particular en la circulación de los textos que, después de ser prohibidos, recién volvieron a ser reeditados muchos años después de la recuperación democrática. Los años ´70 representan las prohibiciones de la línea estética por “ilimitada fantasía” -como es el caso de *La torre de cubos* de Laura Devetach, por nombrar alguno entre los más notorios- o la persecución a autores que incorporan ideas políticas en sus relatos, como Elsa Bornemann autora del texto *Un elefante ocupa mucho espacio* lo cuenta en el estudio de Gociol e Invernizzi (2002); pero, al mismo tiempo, son años de trabajo silencioso para algunos de los principales agentes y de recreación de nuevas estrategias para hacer circular los textos entre los lectores.

Hacia mediados de los ´80 con la democracia emerge con fuerza el trabajo sostenido por muchos actores sociales -como Graciela Montes y Graciela Cabal para nombrar a las escritoras más destacadas- y junto con la confluencia de una serie de factores este momento es definido por Arpes y Ricaud (2008) como el “boom de la literatura infantil”. Se entiende como boom en tanto marcó un clivaje que fue resultado de la irreversible visibilidad para el campo y el apoyo del mercado editorial en varios sentidos: la emergencia de una formación estética y profesionalización de autoras y autores que se dirigen a las infancias; la publicación de colecciones emblemáticas; y el surgimiento de diferentes instituciones (ALIIA, La Nube y Fundación El Libro, CEDILIJ en Córdoba, el CEPROPALIJ en la Universidad del Comahue) y eventos culturales (las Ferias del Libro nacionales y provinciales, los Congresos o Jornadas organizadas por espacios académicos como la UNT) que le dieron lugar e identidad propia a la literatura infantil y juvenil.

También, en ese momento las escritoras y los escritores del campo adquirieron un protagonismo fundamental participando de encuentros con lectores en bibliotecas y escuelas, la mítica conformación del Plan Nacional de Lectura⁴ junto con una importante producción literaria de calidad. Estos hechos constituyen algunos de los principales factores que colaboraron en el reconocimiento de esta zona específica de la literatura.

La fusión entre la LIJ y las editoriales, se visibiliza en la confluencia de autoras y autores ocupando posiciones de dirección en distintas actividades del quehacer editorial, como la dirección editorial de Libros del Quirquincho por Graciela Montes; las direcciones de la colección El Pajarito Remendado, a cargo de Laura Devetach y Gustavo Roldán, y Los Fileteados dirigida por Gustavo Roldán, ambas editadas por Ediciones Colihue; y la colección Pan Flauta de Editorial Sudamericana, dirigida por Canela (Arpes y Ricaud 2008). En este sentido, es de singular trascendencia el rol de Ediciones Colihue y el funcionamiento de su dispositivo institucional para la consolidación de la línea estética del campo, no sólo por la participación de los escritores y escritoras en las decisiones editoriales sino también por la vigencia de un catálogo de autores que aún hoy reúne a los clásicos de la LIJ en Argentina. El estudio de colecciones como "Los Morochitos" o "Los cuentos del Pajarito Remendado" (García 2016a), de fines de los años ochenta y los noventa publicadas por dicha editorial, pone en evidencia la garantía estética del criterio de Devetach y Roldán para profundizar en el humor, el rescate de la tradición popular y la continuidad de una línea que transgrede los mandatos sociales y, además, prefigura el lugar central que la ilustración adquirirá con el tiempo dentro del campo.

Ahora bien, es necesario advertir que si bien hasta ese momento es posible reconocer una producción destacada de textos ficcionales destinados a las infancias que empieza a permear las lecturas del canon escolar, el público juvenil parece estar destinado a leer los clásicos de la literatura universal y las lecturas seleccionadas de acuerdo al canon escolar. Sin embargo, es recién desde fines de los '90 y principios de los 2000 en adelante cuando se consolidaron dos fenómenos dentro del campo ligados al mercado editorial. Por un lado, el sector juvenil se configuró como un público autónomo en relación con la producción de literatura y, por otro, al movimiento internacional que genera el libro álbum se suma en la modulación nacional un importante posicionamiento de la figura del ilustrador como autor, es

⁴ El Plan Nacional de Lectura "Leer es crecer" (1986-1989) fue una de las primeras acciones de la entonces Secretaría de Cultura de la Nación durante el período de transición democrática. Constituyó en materia de política cultural un punto clave en tanto apuntó a posicionar la lectura no sólo en el ámbito escolar sino en relación con las bibliotecas populares, bibliotecas municipales, escuelas, clubes deportivos y otras instituciones de las provincias del país. La metodología del taller en estos espacios era una característica que apuntaba a dar lugar a la palabra y a la lectura en grupo luego de años de dictadura. Los talleristas provenían de ámbitos científicos, intelectuales y artísticos (Mihal 2011). Entre estos destacan escritoras que han formado parte del campo de la LIJ: Graciela Montes, Graciela Cabal, Laura Devetach, entre otras.

el caso de Istvansch e Isol⁵ para nombrar a los primeros (García 2016a). En cuanto al público juvenil se destaca el inicio a mediados de los noventa de colecciones como Alfaguara Juvenil y Zona Libre del sello Norma, que incorporan a la producción literaria a autoras y autores nacionales asumiendo el abordaje de temas, géneros y planteos del interés de los jóvenes en sus cuentos y novelas. El mercado editorial encuentra en este público, capturado por la educación secundaria, un nuevo sector atractivo al que distinguirá del sector infantil⁶. Además, hacia fines de los noventa se suma el fenómeno literario provocado por la serie de libros devenidos en *bestsellers* de Harry Potter a los movimientos internacionales del mercado editorial⁷. En el ámbito local, la producción juvenil experimentará un nuevo impacto entre sus lectores con la apuesta fantástica de la novela épica de Liliana Bodoc en el 2000 con *Los días del venado*, primera parte de la trilogía *La saga de los confines*.

También en los años '90 y en contraste con las carencias materiales del contexto, las autoras y los autores refuerzan el compromiso intelectual y, a la militancia estética de los ochenta, se suma la militancia política que se traduce en acciones que contribuyen a definir los principales planteos de la promoción de la lectura literaria como política cultural y encuentran en la escuela la posibilidad de democratizar la experiencia y sus posibilidades simbólicas a una gran cantidad de lectores (Montes 2006). Ese planteo tiene sus orígenes en los años sesenta, cuando María Elena Walsh señala el rol del docente en la transmisión de las tradiciones culturales durante la infancia y explicita el derecho a la imaginación como uno de los derechos culturales que en plena dictadura los censores les quitan a los ciudadanos (García 2021). De este modo, se enfatiza la importancia de la formación literaria del docente para contribuir a propiciar nuevos lectores en la escuela; en adelante la relación entre literatura y escuela se caracteriza por una permanente tensión ya que, al mismo tiempo, que se promueve habilitar la arbitrariedad de la fantasía el espacio escolar se distingue por su propósito disciplinador.

Desde la ficción, ese momento es acompañado por nuevas poéticas, como las de Luis María Pescetti que aporta elementos disruptivos e incorpora la naturalización de la infancia y sus formas (García 2016b). El estudio de los modos ficcionales nos

⁵ Por *Vida de perros* la autora recibe en 1997 Mención de Honor en el Concurso de la colección "A orillas del Viento" de la editorial Fondo de Cultura Económica.

⁶ Es importante destacar la continuidad en la producción de escritoras como Graciela Montes, quien con mirada innovadora aporta a los temas más comprometidos políticamente para tratar con los jóvenes. En este caso, Montes es una de las primeras autoras en plantear a los jóvenes el tema de la violencia política, en su versión ficcional con la representación del mundo de la militancia en la novela *Otroso. Noticias del mundo subterráneo* (1991) y en su versión histórica en *El golpe y los chicos* (1996), donde incluye los primeros testimonios de hijos de desaparecidos que reconstruyen a partir de los recuerdos las imágenes de sus padres. También, podemos mencionar la producción de Elsa Bornemann quien a partir del abordaje de temáticas como el amor o el terror se convierte en una de las autoras más reeditadas y leídas por los jóvenes de los primeros años del secundario.

⁷ Conviene agregar que este bestseller no sólo empleó estrategias de promoción del libro típicas de las editoriales, sino también de las industrias culturales ligadas al entretenimiento a partir de su pasaje al cine que acrecentaron aún más sus ventas.

permite reconocer en los años ´90 un movimiento de ampliación de las representaciones de infancia en la LIJ. El término "ampliaciones" viene de los estudios de Walter Benjamin (1987) y muestra una operación en la que el autor despliega diferentes modulaciones de la figura del niño. Esta operación permite establecer un nuevo cruce interdisciplinar del campo de la LIJ con los estudios de las infancias en Argentina (Carli 2006) y advertir en ese momento un desplazamiento de la categoría histórica de infancia que avanza del singular al plural (Diker 2008). En ese movimiento se advierte la complejidad de experiencias únicas e irrepetibles que atraviesan los sujetos por circunstancias históricas, culturales, sociales, familiares, entre otras, y las representaciones de la LIJ dan cuenta de problemáticas cercanas a realidad como la pobreza o la mercantilización del mundo infantil, la ruptura del paradigma tradicional de familia y las disputas por el lugar de la figura femenina en el espacio privado y el público (García 2015).

Entre fines de los 2000 y los primeros años de la década de 2010 el Estado ocupó un rol importante en las políticas públicas de promoción de la lectura, contribuyendo a proveer de libros y literatura las bibliotecas populares y escolares. Hecho que Graciela Bialek (2018) relaciona con el desafío de la Ley de Educación Nacional 26.206, sancionada en 2006, con el financiamiento educativo, entre 2005 y 2015; con la regionalización del Plan Nacional de Lectura (Cuyo/Córdoba, NOA, NEA, Patagonia, Ciudad y provincia de Buenos Aires) y el desarrollo de planes provinciales. Bialek, destaca además las compras de libros realizadas por el Estado, las cuales posibilitaron dotar a las escuelas de distintos niveles y modalidades "...de 96 millones de libros, y de miles de estrategias de acercamientos culturales a la lectura" (Bialek 2018: 23). También fueron importantes en este sentido las compras centrales y a través del Programa Libro% de la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP). A través de dicho programa, las bibliotecas populares podían elegir y comprar los libros que cada una de ellas definieran, en el marco de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Sin embargo, en los últimos años han disminuido las compras del Estado como es posible observar en los informes de la Cámara Argentina del Libro (CAL 2017, 2018), tanto como la actualización de los subsidios para las compras de las bibliotecas populares –que actualmente son más de 2000 en todo el país– (Mihal y Szpilbarg 2018). Llamamos la atención sobre este último punto porque muestra también la incidencia que tiene el papel del Estado en la revitalización a través de distintas maneras de intervención (financiamiento, adquisiciones, planes de lectura, entre otros), aspecto que ameritaría una exploración más profunda.

En este recorrido y al llegar a estas últimas décadas es conveniente destacar no sólo el posicionamiento de los autores y autoras argentino en el campo de la LIJ a nivel internacional al conquistar nuevos mercados editoriales y ser reconocidos con distinciones, sino también la importancia que la originalidad de la producción de las editoriales independientes adquirió para este sector del público en Argentina. Por un lado, como demuestra Giselle Sapero (Gerbaudo 2018), la conquista de nuevos mercados no es solamente el resultado de una estrategia económica sino también cultural. En este sentido, la relevancia de la calidad de producción nacional

fue reconocida con los premios internacionales: en 2003 Andrea Ferrari recibe el Premio El Barco de Vapor; en 2006, Franco Vaccarini y en 2011, en Paula Bombara; en 2012 María Teresa Andruetto recibe el Premio Hans C. Andersen y en 2018 Pablo Bernasconi resultó ser finalista; en 2013 Isol recibe el Astrid Lindgren; en 2016 María Cristina Ramos recibe el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil y en 2018 Graciela Montes lo recibe también destacándose como pionera en el campo. Por otro lado, una parte clave de este momento del campo de la LIJ es la importante y original producción de las editoriales independientes especializadas, que abren el círculo a autores e ilustradores. Se destacan Abran Cancha, Arte a Babor, Comunicarte, Del naranjo, La brujita de papel, Libros del zorro rojo, entre otras. También las editoriales se sumaron al proceso de internacionalización del campo cuando en 2019 la editorial independiente Limonero recibió el premio a la mejor editorial de América del Sur y Central en la Feria de Bologna.

En términos generales, podemos afirmar que la relación entre el campo de la literatura infantil y juvenil y las editoriales es menos conflictiva que la relación entre LIJ y escuela. En esa dirección la apuesta a textos de calidad estética favoreció tanto la difusión de la literatura argentina para niños y jóvenes como el crecimiento del mercado editorial. A partir de los distintos momentos de este recorrido es posible sostener que el campo editorial acompañó los desplazamientos de la LIJ y, aunque con intermitencias, propició condiciones de autonomía y contribuyó a la expansión de una zona literaria que por su marcada identidad contrahegemónica se diferencia de otras modulaciones de la LIJ en la región.

La relación entre el campo de la LIJ y el mercado editorial atravesó un nuevo momento de reconfiguración del mapa editorial, entrado el siglo XXI. Esta reconfiguración se entiende a partir de un movimiento internacional por el cual muchas editoriales nacionales fueron adquiridas por grupos multinacionales, pero también –como señalamos más arriba- surgieron editoriales independientes habilitando nuevas producciones y agentes de importante calidad. En los últimos años el crecimiento de la LIJ como parte del sector editorial, estuvo acompañado tanto de un nuevo boom en la comercialización como de "... la producción de ciertos géneros, como el libro álbum y el libro objeto, y del tratamiento de temas tabúes, como el aparato ideológico del Estado, el sexo, las identidades de género, el abandono, las enfermedades, la muerte, etc." (Tosi 2019: 9). A ese renovado impulso y crecimiento del mercado editorial se incorporaron de manera particular las editoriales universitarias. Esto puede considerarse a partir de un hecho concreto como es la reedición de "Los cuentos del Chiribitil" por parte de EUDEBA en 2014, con una selección de diez de los cincuenta títulos de la publicación original con su formato y diseño. Este hecho es también una señal a los públicos lectores que se ven interpelados por una colección histórica, que remite a un momento de lectura y difusión fundacional para la literatura infantil y juvenil. En 2015 se reeditan otros títulos de la colección emblemática y en 2016 se avanza con la publicación de nuevos textos de autores reconocidos en los últimos años en el campo de la LIJ, siendo un sector sobre el cual la edición universitaria argentina sigue apostando,

dado que como afirmaba el actual gerente general de EUDEBA, Luis Quevedo, dicho sector crece anualmente y posibilita atraer y contribuir a la formación de nuevos públicos lectores⁸. A continuación, nos concentramos con mayor profundidad en las características de las publicaciones de editoriales universitarias a partir de la lectura de los catálogos de EDUVIM y Ediciones UNL que incorporan en sus propuestas textos destinados al público infantil y juvenil.

3 Las editoriales universitarias como mediadoras culturales de la LIJ

Ese nuevo momento de reconfiguración del mapa editorial en Argentina, mencionado más arriba, sin embargo está fuertemente concentrado en el 10% de las empresas que constituyen grandes grupos de capital transnacional (Random House y Planeta), los que publican más del 50% de títulos, y por otras pequeñas y medianas editoriales comerciales (Saferstein 2017). Esta tendencia también se expresa en la literatura infantil y juvenil, según Maquieira (2017) los grandes grupos tienen una línea de negocio dentro de literatura (Random House y Planeta); también las editoriales concentradas en los textos escolares han puesto el acento en la LIJ (Santillana, SM, Macmillan); otras que tienen fuerte presencia (Norma, Fondo de Cultura Económica, Anaya, Edelvives); así como tradición local en LIJ (Sigmar, Atlántida, Colihue, Ediciones de La Flor); a los que se suman los sellos con producción propia o distribuidores de editoriales extranjeras (El Eclipse, Pequeño Editor; Comunicarte, Calibrosopio, Guadar, Iamiqué, etc.).

Aunque la autora no menciona a las editoriales universitarias, describe un panorama de la LIJ en el cual hay una fuerte presencia de autores iberoamericanos y anglosajones en el mercado editorial local. Maquieira (2017) considera que aun con gran presencia en el mercado local, la LIJ muestra dos grandes tendencias: una, que apunta a los libros de prescripción y recomendación para el circuito escolar, donde predomina una lógica centrada en títulos *longseller*, de autores locales contemporáneos y clásicos universales, con lógicas y temáticas relacionadas a la currícula educativa y colecciones *ad hoc*; y otra centrada en los de consumo con lógicas de *bestseller*, con temáticas de sagas y series, autores estrella comentados por redes sociales y *booktubers*, colecciones atractivas.

Según la Cámara Argentina del Libro (CAL), como adelantamos, entre 2015 y 2016 se produjo una caída del 15% en la producción de títulos y de ejemplares totales, y de un 12% en las ventas de las editoriales comerciales, si se incluyen la caída de las ventas al sector público la disminución total de ventas de libros fue del 25%. En relación con las ventas al sector público se destaca que en 2016 sólo se compraron textos escolares para la escuela pública, es decir, no hubo compras por parte del Estado para escuelas y bibliotecas de literatura infantil (CAL 2017)⁹.

⁸ Extraído de la nota de Eugenia Muzio sobre "Editoriales universitarias en tiempos de resistencia", publicada en la sección Universidad del Diario Página 12, 20/06/2019. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/201213-editoriales-universitarias-en-tiempos-de-resistencia>

⁹ Si bien en el 2017 las ventas totales de libros tuvieron en 2017 un crecimiento del 6% en ejemplares respecto de 2016, esto se debió a la combinación de la reducción en un 3% del y a la recuperación de la compra estatal de libros de texto (CAL, 2017).

Inclusive, y como parte de esta crisis signada por la tendencia a la disminución en la comercialización de libros, recientemente (julio de 2019) en distintos medios periodísticos se anunció el cierre de la filial argentina de la editorial SM¹⁰. En este panorama cabe preguntarse acerca de cómo se constituyen las editoriales universitarias en mediadoras culturales, y para esto recuperar algunos aspectos clave de dicha conceptualización.

En otras oportunidades hemos puesto en discusión, recuperando la noción de intermediarios culturales de Bourdieu (1998), que quiénes gestionan espacios de lectura tales como bibliotecas (bibliotecarios, promotores, empleados, voluntarios, entre otros), sean entendidos no sólo como mediadores de lectura en tanto pongan al alcance los libros, sino más bien como intermediarios teniendo en cuenta sus cruces con el mundo editorial (Mihal 2012). En este análisis, consideramos a las editoriales universitarias como mediadoras culturales, en tanto en nuestro país estos sellos surgen y se desarrollan apuntando a públicos académicos como a públicos de la sociedad en general. Para Cedergren y Schwartz (2016), los mediadores culturales a la literatura pueden estar ubicados y tener un peso desigual en la cadena de producción y circulación de la literatura. Tal como mencionábamos al inicio de esta sección las editoriales universitarias forman parte de un mercado editorial fuertemente polarizado y concentrado en Argentina.

La mayoría de los sellos universitarios públicos están inscriptos en la Cámara Argentina del Libro. De acuerdo a la CAL, el mercado está constituido por editoriales comercialmente activas (ECA) y otro tipo de editoriales que se agrupan, según el último informe correspondiente al año 2017, en 151 editoriales emergentes, 129 editoriales de autor, 89 editoriales universitarias (entre las de universidades públicas y privadas) y 147 editoriales de organismos públicos (CAL 2018). Con respecto a las editoriales universitarias es preciso aclarar dos cuestiones diferenciadas, que complejizan su abordaje: en primer lugar, los sellos de universidades públicas están nucleados en la Red de Editoriales de Universidades Nacionales (REUN), dependientes del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). El CIN reconoce una editorial por universidad, aunque hay universidades que tienen más de una editorial o también universidades que tienen un departamento o área de publicaciones desde la cual editan libros, que pueden devenir o no en una editorial. A partir de 2017 universidades que aún no cuentan con un sello pueden inscribirse en la REUN (mediante el Acuerdo Plenario N° 1012). Asimismo, como según la actual Ley de Educación Superior N° 24521/1995 las instituciones de educación superior en Argentina comprenden a universidades nacionales, institutos universitarios y/o universidades provinciales, éstas también pueden inscribirse en la REUN (Mihal 2019). En segundo lugar, en la clasificación de la CAP se entiende que, salvo algunas excepciones, este tipo de editoriales no se financian con la venta

¹⁰ Infobae, Nota "SM se va de la Argentina: cierra una editorial clave para la literatura infantil y juvenil", disponible en <https://www.infobae.com/cultura/2019/07/10/sm-se-va-de-la-argentina-cierra-una-editorial-clave-para-la-literatura-infantil-y-juvenil/> ; Página 12, Nota "Cierre y tristeza por el cierre de la editorial SM, disponible en <https://www.pagina12.com.ar/205683-bronca-y-tristeza-por-el-cierre-de-la-editorial-sm>

de sus libros y según el tipo de negocio se concibe que publican libros de interés académico, tesis de doctorado, y obras o libros que son producto de investigaciones (CAP, 2016). Sin embargo, las editoriales universitarias apuntan a su comercialización, a través de distintos puntos de venta y librerías universitarias, comerciales, ferias de libros, *e-commerce* y si bien editan libros y revistas académicas, también publican LIJ, ensayos, literatura, entre otros, según las líneas editoriales que cada una de ellas ha ido delineando (Mihal y Szpilbarg 2019).

Esto último se vincula con la propia constitución de los sellos universitarios, los que surgen en la Argentina a finales de los años '50 con la creación de la editorial de la Universidad de Buenos Aires (EUDEBA) en 1958, en un mercado editorial de libros académicos ya constituido en el país, en el que dicha editorial se instala apuntando a públicos más amplios que los universitarios (Costa y Gazzera 2013). De este modo, las colecciones del catálogo se orientaban a disciplinas científicas; al estudiantado; y a textos de divulgación científicos, artísticos y literarios, mediante los cuales se incrementaron sus públicos, las prácticas de lectura y las representaciones sociales sobre las ediciones universitarias (Costa 2012). Siguiendo esta tradición, es que los sellos universitarios de Ediciones UNL y EDUVIM, apuntaron al desarrollo de libros sobre LIJ en sus catálogos, aunque ambos sellos se inscriben en universidades diferentes.

La Universidad Nacional del Litoral (UNL) es una de las universidades centenarias del país. Se crea el 17 de octubre de 1919 y edita desde la imprenta de la provincia de Santa Fe sus primeras publicaciones y luego por la imprenta de la propia universidad que se crea en 1929. En 1960, se constituye la Editorial Universitaria de la UNL (EDUNL) como sociedad mixta con capital privado asociado, la cual fue una experiencia breve, dado el golpe de 1966. En 1983, cuando comienza el proceso de normalización de la UNL, las publicaciones se canalizan por medio de la Secretaría de Asuntos Culturales. Dos años después se inicia una etapa de publicaciones centradas principalmente en literatura (ensayo, poesía, crítica) y se arma un equipo de editorial que funciona hasta 1989, el cual cabe consignar había solicitado la asesoría de Boris Spivacow y luego la de EUDEBA. Posteriormente se crea el Centro de Publicaciones (mediante la resolución 250/1994) en la Secretaría de Extensión de la universidad, y a partir de 1995 se arma un pequeño taller de edición. En 2004, se inicia un proceso de centralización de la producción editorial en el Centro de Publicaciones y se estructura a partir de criterios editoriales, para consolidar su sello identitario como Ediciones UNL (Tosti 2017).

La Universidad Nacional de Villa María, en cambio, es más reciente con 20 años de antigüedad, en 1995¹¹, y se localiza en la provincia de Córdoba, esto significa que a diferencia de Ediciones UNL, la editorial no se localiza en la capital de la provincia. La editorial se crea en 2008 como único sello de la universidad (por

¹¹ La Cámara de Senadores de la Nación sanciona la Ley 24.484/1995, por medio de la cual se crea la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), luego promulgada por el ex presidente Carlos Menem, y publicada en el Boletín Oficial N° 28.131 el 26 de abril de dicho año (Barberis 2018).

medio de la Resolución N° 047), y desde el principio se instituyó que la editorial está bajo la dependencia del Rectorado. En este sentido, se estableció a EDUVIM como encargada de la coordinación del proyecto editorial de toda la universidad. Ambas editoriales universitarias presentan colecciones originales y contribuyen a pensar el campo de la LIJ más allá de los límites del canon nacional.

Ediciones UNL, sello de la Universidad Nacional del Litoral, fue quizás la primera editorial universitaria en editar libros de literatura infantil y juvenil, con la generación de la colección Diente de León en el año 2003. Como sostiene la actual directora del sello, “el nombre de la colección juega un poco con el logo de la editorial, que se parece a la flor de diente de león” (entrevista a directora editorial, 4 de julio de 2019). Dicha colección se proyectó desde un principio como parte de una política de promoción de lectura, en este sentido, “la colección se crea desde un lugar periférico como es una editorial en una provincia del litoral en el 2003, en el marco del Programa de Literatura Infantil de la universidad. Se pensó en trabajar con autores santafesinos, entendiendo a escritores e ilustradores como parte de la misma autoría” (entrevista a directora editorial, 4 de julio de 2019). Este Programa surge en el marco de la Facultad de Humanidades y Ciencias, “y estaba a cargo de Germán Prósperi, Isabel Molinas y Analía Gerbaudo” (entrevista a directora editorial, 4 de julio de 2019). La colección se presentó ese mismo año en el Primer Encuentro sobre Literatura para niños y jóvenes (ciudad de Santa Fe, septiembre)¹², cuya comisión organizadora estuvo constituida por integrantes del Programa, de la universidad y de Ediciones UNL (en ese entonces Centro de Publicaciones UNL)¹³.

La colección cuenta con trece libros. Los tres primeros que dieron inicio a la colección, se presentaron ese año en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y fueron: *Porotita Pajarona* de Enrique Butti, *Secretos en un dedal* de Laura Devetach, ambos ilustrados por Istvanch (Itsvan Schritter); y *El fabuloso kraken* de Beatriz Actis, ilustrado por Bianfa. Luego se editaron *El misterio del Dragón* de María Guadalupe Allasia; y *Chiquito Ratón* de Patricia Suárez, ilustrados por Bianfa; y *Caléndula Barredora* de Marta Coutaz, ilustrado por Istvanch. Luego, se editó *El pájaro más pequeño* de Gustavo Roldán, ilustrado por Ivana Nykolajczuk; *Nuevas andanzas* de Pepe Cuis, con textos de María del Carmen Villverde de Nessier, e ilustraciones de Bianfa; *Cuentos con sombra* de Guadalupe Rugna, ilustrado por Ilustración de Martina Mondino y Virginia Martí; *Poema del Patio*, de Cecilia Moscovich, ilustrado por ilustrado por Martina Mondino; *Las brujas también se enamoran* de Alicia Barberis; y *Cuentos para leer y que te lean* de María Cristina Saslavsky; y *El velorio del tío Pedro. Casi Cuento* de Edgardo Peretti, ambos libros tuvieron como ilustrador a Cristian Lehmann.

¹² El comité académico de dicho encuentro estuvo constituido por María Adelia Díaz Ronner (Universidad Nacional de Mar del Plata); Gustavo Bombini (Universidad Nacional de Buenos Aires); Graciela Herrera de Bett (Universidad Nacional de Córdoba); María Elena Almada (Universidad Nacional del Comahue); Nora González (Universidad Nacional del Litoral); y María Angélica Hechim (Universidad Nacional del Litoral).

¹³ Germán Prósperi; Isabel Molinas; Analía Gerbaudo; José Luis Volpogni; y Ana Copes.



Fuente: imágenes publicadas con permiso de Ediciones UNL

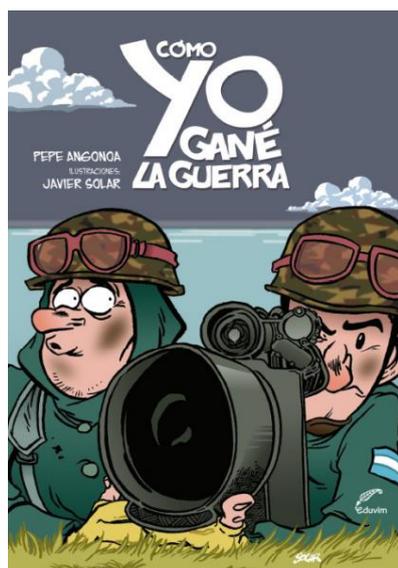
Los libros cuentan con ilustraciones que contemplan entre sus lectores a niños, jóvenes, adultos-docentes y padres interesados en fomentar la lectura. En su presentación, así como en su contenido la editorial pone el acento en la búsqueda artística a partir de la combinación entre lenguaje visual y texto literario. Esta es una parte del desafío vigente para el campo de la LIJ, que contribuye a la pregunta realizada por la crítica literaria sobre los modos de leer (Ludmer 2015) y sus nuevas posibilidades a partir de textos que se inscriben en los límites trazados por nuevos códigos artísticos y genéricos. Se destacan en esta colección los nombres de autoras y autores de trascendencia nacional como Gustavo Roldán, Laura Devetach y Patricia Suárez que funcionan, a la vez, como una garantía para el lector que decida explorar esta colección. También, los ilustradores se inscriben en la misma línea estética, es el caso particular de Istvansch. En relación con esto, en 2004, *Secretos en un dedal* recibió el galardón "Destacados de ALIJA", premio con el cual la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Argentina (ALIJA) lo distinguió en la categoría "Poesía", y el diseño de la colección (que estuvo a cargo de Serena Montagna), recibió otro galardón en esa categoría.

En cuanto a las temáticas de la colección, ésta explora temas como la muerte, incorpora las voces de los personajes ligados a aspectos locales sin reducir la propuesta a los límites regionales y apunta a textos que ponen el acento en el uso estético del lenguaje apostando a la difusión de la poesía, uno de los géneros menos frecuentados por los lectores del campo de la LIJ. Es necesario aclarar dos cuestiones, una es que mayoritariamente esta colección no está ni estuvo a la venta, fue de distribución gratuita para distintas instituciones (bibliotecas, escuelas, talleres, entre otros) en el marco de las actividades del Programa mencionado y de "otras actividades de promoción de lectura realizadas desde la editorial"

Ivana Mihal, Laura R García – “ La edición de la literatura infantil ... ”

(comunicación personal con directora editorial, 22 de mayo de 2019); otra, es que algunos títulos fueron reeditados posteriormente por editoriales comerciales.

Por su parte, EDUVIM delinea los libros orientados a la LIJ en su catálogo mediante la Colección EDUVIM Ilustrados, que actualmente consta con 10 títulos publicados. Dicha colección está integrada, cronológicamente desde el más reciente hasta el primero, por: *El niño Zorro y el niño Cormorán* de Octavio Gastón Pintos, ilustrado por Inés María Fraschina (2018)¹⁴; *De campamento* de Constanza Zerbo, ilustrado por Carolina Marín (2018); *Historias cortas* de Luciano Saracino y Carlos Gómez (2018); *Las dos naranjas* de Edith Vera, con prólogo de Beatriz Bottero (2018); *Plantas comunes y corrientes* de Cecilia Alfonso Estevez, Nicolás Schuff, y Pablo Picyk (2017); *Cómo yo gané la guerra* de Pepe Angonoa, ilustrado por Javier Esteban Solar (2017); *Postales de Río* de Martín Doria, ilustrado por Andrés Rodríguez (2016); *Malvinas. El sur, el mar, el frío* de Diego Aballay, Alejandro Aguado, Mariano Antonelli, Fernando Calvi, Marcelo Candia, Oscar Capristo, Sofía Cunha, Kristian Rossi, Rodrigo Luján, y Eduardo Molina (2016); *Chicos que vuelven* de Mariana Enríquez, ilustrado por Laura Dattoli (2015); y *Caza Mayor* de Javier Chiabrando, ilustrado por Nicolás Brondo (2015).



Fuente: imágenes publicadas con permiso de EDUVIM

Esta colección se ha ido delineando paulatinamente y su surgimiento estuvo vinculada con una política de educación superior destinada a las editoriales universitarias, llevada a cabo por el Ministerio de Educación y el Programa de Calidad Universitaria de la Secretaría de Políticas Universitarias. Durante los años 2014-2017, se lanzó la convocatoria a “Proyectos de apoyo al desarrollo de las editoriales universitarias argentinas” (Res. 2837/14), destinados a financiar la

¹⁴ La edición de este título en tapa dura es de 2019. En general las ediciones de estos títulos son en tapa blanda y dura.

creación de sellos universitarios; la profesionalización de las editoriales ya existentes; la diversificación de los catálogos; la participación en reuniones nacionales e internacionales y en redes de trabajo; y la colaboración interinstitucional. EDUVIM presentó en el marco de dicho financiamiento, generar una colección de libros ilustrados, que hasta ese momento no era una de las secciones del catálogo de la editorial. Como sostenía el coordinador editorial, “en un principio fue más general y después con el tiempo se fue definiendo más y la colección viró hacia la idea de publicar cómics y otros libros más centrados en la LIJ” (comunicación personal con coordinador editorial, 29 de junio de 2019). La colección se inicia con la reedición de libros ya publicados por EDUVIM, *Caza mayor* (2011) que pertenecía a la Colección Tinta Roja-Novelas policiales latinoamericanas, y *Chicos que vuelven* (2010), que estaba editado en la Colección: Temporal-Narrativa del Bicentenario, pero en otros formatos ya orientados a la LIJ como el de novela gráfica y narrativa de terror.

En 2017, con *Plantas comunes y corrientes*, el sello publica su primer libro-álbum. “Empezamos de a poco porque no teníamos experiencia en la publicación de este tipo de libros, y desde el comienzo estuvieron involucradas una editora y una editora de arte...” (comunicación personal con coordinador editorial, 29 de junio de 2019). Cabe consignar que *Las dos naranjas* es una reedición del título que había sido editado por única vez en 1969; y que otros dos títulos fueron resultado de coediciones, *Cómo yo gané la guerra* coeditado con Ediciones Recovecos, editorial de la Ciudad de Córdoba y *Malvinas. El sur, el mar, el frío*, coeditado con Editorial UNRN, sello de la Universidad Nacional de Río Negro. Este último libro obtuvo el premio, otorgado por el movimiento cultural Banda Dibujada, a la mejor historieta sobre temas históricos y sociales en 2016.

Este conjunto de libros editados por EDUVIM aportan a la incorporación de nuevos géneros, como la novela gráfica, y se retoma la historieta con algunas variantes que lo acercan al libro-objeto con tiras independientes que dan lugar a la lectura de varias historias. Los textos apuntan en menor medida a un público infantil, ya que los temas y los géneros -como la historieta, la novela gráfica y el terror- suelen atraer al público juvenil. La incorporación de crónicas y testimonios para tratar los temas relativos a las memorias también sugieren un compromiso editorial con la transmisión del pasado a las nuevas generaciones. Se destaca entre los autores reconocidos el texto de Mariana Enríquez que, junto con otros temas, abordan temáticas actuales ligadas al espacio del conurbano bonaerense. Asimismo, merece subrayarse la diversidad de géneros que ambas editoriales editan: novela gráfica, poemas, cuentos, libros-álbum, fascículos, entre otros. El tiraje promedio es mayor al de otros libros, siendo en promedio de 1000 ejemplares por cada título, 700 en tapa blanda y 300 en tapa dura (entrevista a director editorial, 29 de junio de 2019). A los títulos ya publicados, se sumarán dos nuevos que están en proceso de edición en el presente año, dado que seguirá siendo una sección del catálogo que la editorial prevé continuar desarrollando.

En suma, ambas editoriales universitarias han incorporado en sus catálogos, a través de distintas finalidades y estrategias, y a partir de políticas diferenciadas, la

literatura infantil y juvenil. A partir del breve estudio de estos casos podemos afirmar que las editoriales universitarias se plegaron al interés creciente que el mercado editorial le prestó al público infantil y juvenil y, de este modo contribuyeron al crecimiento y la especialización del campo de la LIJ. Entendemos que los bienes simbólicos que circulan por las editoriales universitarias en estas zonas de sus catálogos prolongan los propósitos fundamentales de la LIJ, que tienen que ver con privilegiar el trabajo con la imaginación en la infancia, la valoración positiva de la lectura literaria, la recuperación de temas ligados a las narrativas populares, la determinación de una posición política del discurso literario, el aporte a la prolífica tradición de la literatura fantástica argentina, la incorporación de nuevos géneros y la combinación de distintos discursos estéticos, entre otros.

4 Reflexiones finales

Editar LIJ implica costos y procesos de producción diferentes a otro tipo de libros, que en el marco de la edición universitaria demandan una fuerte apuesta. Concluimos que a esta lógica se suman las editoriales universitarias desde el interior del país, rompiendo también con las dinámicas hegemónicas de producción de literatura localizadas en la Ciudad Autónoma Buenos Aires como centro editorial. Una particularidad que comparten la colección EDUVIM Ilustrados y Diente de León de Ediciones UNL, es que no se destaca ningún nombre en relación con la dirección de la colección y esto podría hacer referencia a posiciones colaborativas en las instancias de producción como así también a la apertura de criterios estéticos que promueven la selección de nuevas autoras y autores. Otra característica que hemos subrayado es que mientras Diente de León se genera en relación con un programa de lectura de una facultad de la UNL y se delinea para proporcionar materiales bibliográficos a las diversas actividades ligadas con ello; EDUVIM Ilustrados se concibe y se despliega a partir de la identificación de un sector que no había sido impulsado hasta el momento, para lo cual contribuyó una política orientada a la edición universitaria. También destacamos que estas editoriales identifican en la autoría de cada libro tanto la escritura como la ilustración, lo cual si bien es una práctica habitual actualmente, en el 2003 cuando se crea Diente de León no era tan usual.

A través de este análisis, hemos puesto de relieve cómo en contra a la tendencia de uniformización y reiteración de cierta lógica de novedades constantes tendientes a lo educativo o a la bestsellerización, los sellos editoriales de universidades públicas buscan aproximarse y desarrollar la línea de LIJ alternativa. En este sentido, EDUVIM Ilustrados y Diente de León son dos colecciones que, aún con diferentes trayectorias, han apuntado a conformarse como mediadoras culturales. Dicha mediación, se basa en la selección y publicación de libros de catálogos de fondo, de calidad y que respondan a catálogos bibliodiversos, entendiendo que las editoriales universitarias suelen publicar temas y autores locales y nacionales sobre los que quizás otras editoriales del mercado no se arriesguen a publicar. En esta dirección, la premiación de libros del catálogo de ambos sellos, muestra la diversidad de las propuestas como la calidad de las colecciones.

Por último, el diseño y la publicación de colecciones destinadas al sector infanto-juvenil por parte de las editoriales universitarias demuestra la inserción institucional de la LIJ y contribuye a legitimar la calidad de la producción estética. Es decir, el ingreso a los catálogos de las editoriales universitarias representa, por un lado, la apertura de las políticas editoriales para capturar nuevos públicos que van más allá del circuito académico y, por otro, pone de relieve el crecimiento comercial y estético del campo de la LIJ dentro y fuera de los límites institucionales.

En suma, la literatura infantil y juvenil ha ido encontrando un anclaje en la edición universitaria argentina, que permitió su crecimiento y la profundización de diversas líneas estéticas que privilegiaron la formación de lectores diversos, a ampliar las propuestas temáticas y estéticas y a favorecer la emergencia de escritoras, escritores, ilustradoras e ilustradores por fuera de los circuitos hegemónicos de producción intelectual.

Referencias bibliográficas

- Arpes, Marcela & Nora Ricaud (2008), *Literatura infantil argentina. Infancia, política y mercado en la construcción de un género masivo*. Buenos Aires: Ediciones La Crujía.
- Barberis, Omar Eduardo (2018), *Creación de la Universidad Nacional de Villa María: Una decisión colectiva*. Villa María: EDUVIM.
- Bialet, Graciela (2018), *Prohibido leer. Reflexiones en torno a la lectura, literatura y aculturación*. Buenos Aires: Aique Educación.
- Benjamin, Walter (1987), *Dirección única*. (Traducción de Del Solar, J. & Allendesalazar, M.). Madrid: Alfaguara.
- Bombini, Gustavo (2017), “Mediación editorial: Una dimensión pendiente en las consideraciones sobre el canon literario escolar”, in Pionetti, Marinela (coord.), *Dossier Repensar el canon escolar: Obras imprescindibles, lecturas obligatorias y otros textos sugeridos en la enseñanza literaria actual, Catalejos: Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*: 2(4):19-34. Retrieved from <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2198>
- Bourdieu, Pierre (1998), *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto*. Buenos Aires: Editorial Taurus.
- Carli, Sandra (2006), “Notas para pensar la infancia en la Argentina (1983-2001): Figuras de la historia reciente”, in Carli, Sandra (Comp.) *La cuestión de la infancia: entre la escuela, la calle y el shopping*. Buenos Aires: Paidós, 19-54.
- Cedergren, Mickaëlle & Cecilia Schwartz (2016), “From comparative literature to the study of mediators”, in Ken Benson, Mickaëlle Cedergren, Cecilia Schwartz (eds.) *Special issue on literary mediators from the Romance languages in Sweden, Moderna Språk*, 110:i-x. Retrieved from <http://ojs.ub.gu.se/ojs/index.php/modernasprak/article/view/3647/3038>
- Chicote, Gloria (2016), “Mercado editorial e infancia: los comienzos hasta Colibrí (1921-1932)”. In Delgado, Verónica & Geraldine Rogers (eds.), *Tiempos de papel: Publicaciones periódicas argentinas (Siglos XIX-XX)*. La Plata:

- Universidad Nacional de La Plata, 102-126. Retrieved from <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/78>
- Colangelo, María Adelaida, Pedro Nuñez, Andrea Szulc A, & René Unda Lara (2015), "Presentación dossier: Construcciones de las infancias y las juventudes en América Latina: Discusiones sobre diversidad, diferencia y desigualdad", *Horizontes Sociológicos*, 3(6):29-36.
- Costa, María Eugenia (2012), "Edición y circulación de libros ilustrados en los Años '60: Colección "Arte para todos" de EUDEBA". In *VI Jornadas de Investigación en Disciplinas Artísticas y Proyectuales*, UNLP. Retrieved from <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/38981>
- Costa, Flavia & Carlos Gazzera (2013), "Políticas editoriales y universidades públicas", *Voces en el Fénix*, 4(29):114-121.
- Díaz Rönner, María Adelia (2000), "Literatura infantil de "menor" a "mayor". In Jitrik, Noe (Dir.). *Historia Crítica de la literatura argentina*. Buenos Aires: Emecé, 511-551.
- Diker, Gabriela (2008), *¿Qué hay de nuevo en las infancias?* Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- García, Laura (2015), "Memoria e imaginación: Colecciones de lectura para contar la violencia política en la literatura infantil argentina (1970-1990)", *El taco en la brea: Revista del Centro de Investigaciones Teórico-literarias*, 2:80-118. Retrieved from <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/ElTacoenlaBrea/issue/view/458>
- García, Laura (2016a), "Las modulaciones de la imaginación: Lectura, escritura e ilustración en los años 80 en la literatura argentina para niños", *Catalejos: Revista de lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 1(2):49-67. Retrieved from <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/1668>
- García, Laura (2016b), "Humor e infancia: Un recorrido por lo cómico en la literatura argentina para niños", in *VII Jornadas de Poéticas de la Literatura Argentina para niños*. Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Retrieved from <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2016/actas-2016/Garcia.pdf>
- García, Laura (2021 en prensa), "Para una revisión de la formación literaria del docente en las políticas de lectura", in Guerrero Gamarra, Laura & Ivana Mihal (coord.) *Dossier LIJ, Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* (En Prensa).
- Gerbaudo, Analía (2018), "Sobre: Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización; Las condiciones de producción y circulación de los bienes simbólicos y Les écrivains et la politique en France. De l'affaire Dreyfus a la guerre d'Algérie, de Gisèle Sapiro". *El taco en la brea. Revista del Centro de Investigaciones Teórico-literarias*, 8:161-168. DOI: 10.14409/tb.v1i8.7765
- Gociol, Judith & Hernán Invernizzi (2002), *Un golpe a los libros: Represión en la cultura durante la última dictadura militar*. Buenos Aires: Eudeba.

- Ludmer, Josefina (2015), *Clases 1985: Algunos problemas de teoría literaria*. Buenos Aires: Paidós.
- Maquieira, María F. (2017), "Panorama actual de la edición de literatura infantil y juvenil en Argentina", in Esteves, Fernando & Patricia Piccolini (comp.) *La edición de libros en tiempos de cambio*. Buenos Aires: Paidós, 53-76.
- Mihal, Ivana (2019), "La edición universitaria argentina a la luz de la Feria del Libro de Guadalajara: Acerca de la internacionalización y digitalización", in Mihal, Ivana & Daniela Szpilbarg (coord.) *Dossier Edición universitaria y políticas editoriales como objeto de análisis, Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 2019/2020, 85(21):49-69. Retrieved from https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_publicacion.php?id_libro=775
- Mihal, Ivana (2012), "Saberes, concepciones y prácticas acerca de los actores que gestionan las políticas culturales de lectura", in *Dossier Saberes e Fazeres, Horizontes Antropológicos*, 18(38):287-311. DOI: 10.1590/S0104-71832012000200012
- Mihal, Ivana (2011), Viajar, llegar y llevar: Argentina y el Plan Nacional de Lectura (1986-1989)", in *Revista Estudios Sociales – Nueva Época* (7):151-168.
- Mihal, Ivana & Daniela Szpilbarg (2019), "Prólogo: Edición universitaria y políticas editoriales como objeto de análisis", in Mihal, Ivana & Daniela Szpilbarg (coord.) *Dossier Edición universitaria y políticas editoriales como objeto de análisis, Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, 2019/2020, 85(21):11-19. Retrieved from https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_publicacion.php?id_libro=775
- Mihal, Ivana & Daniela Szpilbarg (2018), "Editoras universitárias, livros digitais e bibliotecas populares na gestão da CONABIP na Argentina"; *Memória e Informação*, II(2):1-19. Retrieved from <http://memoriaeinformacao.casaruibarbosa.gov.br/index.php/fcrb/article/view/61/35>
- Montes, Graciela (2006), *La gran ocasión: La escuela como sociedad de lectura*. Plan Nacional de Lectura. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Saferstein, Ezequiel (2017), "La edición como intervención cultural, comercial y política: Best-sellers políticos del director de Random House-Sudamericana en el kirchnerismo", in *MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales*, IV(7):141-164. Retrieved from <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/1022/626>
- Sardi, Valeria (2011), *Políticas y prácticas de lectura: El caso Corazón de Edmundo de Amicis*. San Martín: Miño y Dávila Editores.
- Tosi, Carolina (2019), "La mediación editorial en la literatura infantil: Acerca de los vínculos entre libros, escuela y mercado", in Tosi, Carolina (coord.) *Dossier Literatura, Escuela y Mediación Editorial. Tensiones entre la dimensión estética y la didáctica, Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 4(8):4-15. Retrieved from <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/3424/3351>

Ivana Mihal, Laura R García – " La edición de la literatura infantil ... "

Tosti, Ivana (2017), Ediciones UNL. Trabajo final presentado en el *Curso Virtual La edición argentina contemporánea, entre el Estado y el mercado*. Buenos Aires: IDES (mimeo).

Fuentes secundarias

Cámara Argentina del Libro (2018), "El libro blanco de la industria editorial argentina 2018. Informe de datos estadísticos". Disponible en https://docs.wixstatic.com/ugd/38a267_fc5cabceb77a403599adfe942de5c3b7.pdf

Cámara Argentina del Libro (2017), "El libro blanco de la industria editorial argentina 2017. Informe de datos estadísticos". Disponible en <http://www.publicaciones.org.ar/LIBRO%20BLANCO%202017.pdf>